

¿Cuántas personas conocieron a Anselmo de Canterbury? ¿O a san Anselmo? ¿O a Anselmo de Aosta (1033-1109)? ¿Al autor del *Proslogion*? Tersilla Gatto las convoca a todas para que nos cuenten acerca de él. Nos dibujen su personalidad a lo largo de los años, nos relaten los sentimientos que su hacer y decir suscitan o los resultados que sus acciones provocan. Nos resalten su pensamiento, su historia, sus obras. Un total de ciento catorce narradores (de los que sólo ocho son personajes imaginarios) contribuyen al propósito de la historiadora Gatto de construir la singular biografía de un hombre insigne, sirviéndose de referencias bien documentadas, expuestas creativamente, al estilo de los confidentes del teatro clásico.

Ellos nos sitúan en la región del Piamonte (Aosta) que lo vio nacer, y en su urdimbre familiar. Su ingreso como monje benedictino en Bec y el desarrollo de su vida en la comunidad monacal; sus relaciones internas y externas conforme a los distintos oficios que ocupa hasta el puesto abacial, desde el que es propuesto para la sede arzobispal de Canterbury. Aceptada por Anselmo con resistencia por ver en ello la amenaza a la paz de la contemplación y del estudio propias de la vida de monje. De los graves infortunios que el Arzobispo hubo de afrontar nos dan cuenta sus mentores.

Igualmente nos hablan de sus escritos, nos exponen las tesis de sus diversas obras, de las que lejos de ofrecernos una relación académica nos brindan el entorno y pensamiento que genera su doctrina. Complementándolas con sus escritos devocionales y correspondencia que resaltan la humanidad más íntima de San Anselmo, el ascendiente que ejercía su bondad y la calidad de su trato social.

Bienvenida sea esta biografía y su hermosa construcción. — *CGM*.